

I. INTRODUCCIÓN

¹⁶ *El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios, ¹⁷ y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con Él a fin de que también seamos glorificados con Él. (Ro. 8:16-17)*

²¹ *Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas, ²² EL CUAL NO COMETIO PECADO, NI ENGAÑO ALGUNO SE HALLO EN SU BOCA; ²³ y quien cuando le ultrajaban, no respondía ultrajando; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia; ²⁴ y El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por sus heridas fuisteis sanados. (1 P. 2:21-24)*

²⁹ *Porque a vosotros se os ha concedido por amor de Cristo, no sólo creer en Él, sino también sufrir por Él, (Flp. 1:29)*

² *Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que os halléis en diversas pruebas, ³ sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia, ⁴ y que la paciencia tenga su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada. (Stg. 1:2-4)*

La Biblia no nos ofrece un triunfo idealista. Dios nos invita a andar como Jesús caminó, abrazando la jornada de la mansedumbre y el deleite de Cristo siendo formado en el interior. Esto no solamente permite la opresión en nuestras vidas; lo requiere. Él está encomendado a hacernos a la imagen de su Hijo para que Jesús sea el primogénito entre tantos hermanos. El poder de vida y la resurrección es dado para que podamos tolerar el sufrimiento y las pruebas en esta vida. Las buenas noticias es que «los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de compararse con la gloria que se nos ha de ser revelada» (Ro. 8:18).

La Biblia también amonesta acerca de un tiempo en que el amor de muchos se enfriará y una gran presión en la tierra traerá los mayores niveles de sufrimiento y opresión. Debemos prepararnos para esta etapa y estas pequeñas temporadas de tribulación que las preceden poniendo nuestra mirada en Jesús quien por el gozo puesto delante de Él toleró la Cruz.

¹ Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, ² puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. ³ Considerad, pues, (Pr. 3:11,12) a aquel que soportó tal hostilidad de los pecadores contra sí mismo, para que no os canséis ni os desaniméis en vuestro corazón. (Heb. 12:1-3)

⁹ Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre. ¹⁰ Muchos tropezarán entonces y caerán, y se traicionarán unos a otros, y unos a otros se odiarán. ¹¹ Y se levantarán muchos falsos profetas, y a muchos engañarán. ¹² Y debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará. ¹³ Pero el que persevere hasta el fin, ése será salvo. (Mt. 24:9-13)

¹² Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y les causarán la muerte. ¹³ Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre, pero el que persevere hasta el fin, ése será salvo. (Mt. 13:12-13)

²¹ porque habrá entonces una gran tribulación, tal como no ha acontecido desde el principio del mundo hasta ahora, ni acontecerá jamás. ²² Y si aquellos días no fueran acortados, nadie se salvaría; pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. (Mt. 24:21-22)

²⁵ «Y él proferirá palabras contra el Altísimo y afligirá a los santos del Altísimo, e intentará cambiar los tiempos y la ley; y le serán entregados en sus manos por un tiempo, por tiempos y por medio tiempo. (Dn. 7:25)

¹ En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que vela sobre los hijos de tu pueblo. Será un tiempo de angustia cual nunca hubo desde que existen las naciones hasta entonces; y en ese tiempo tu pueblo será librado, todos los que se encuentren inscritos en el libro. ² Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán, unos para la vida eterna, y otros para la ignominia, para el desprecio eterno. (Dn. 12:1-2)

⁵ Se le dio una boca que hablaba palabras arrogantes y blasfemias, y se le dio autoridad para actuar durante cuarenta y dos meses. ⁶ Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre y su tabernáculo, es decir, contra los que moran en el cielo. ⁷ Se le concedió hacer guerra contra los santos y vencerlos; y se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. ⁸ Y la adorarán todos los que moran en la tierra, cuyos nombres no han sido escritos, desde la fundación del mundo, en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado. (Ap. 13:5-8)

Lo más humilde por hacer es, observar cómo Jesús respondió al sufrimiento y opresión. Toda su vida fue ordenada alrededor del atributo de la mansedumbre. Fue su gran búsqueda. Desde el momento en que nació el Padre estaba contemplando su propia humanidad en la persona de su Hijo. El amor sería mostrado abiertamente al Jesús ir más bajo en humillación. Cualquiera que verdaderamente mire al hombre Cristo Jesús y a su mansedumbre quedará viendo el gran misterio. ¿Cómo alguien tan poderoso puede ser tan tierno al humillarse tan bajo?

Observar la mansedumbre es la gran santificación de áreas de orgullo y de ira en el corazón humano. Produce lágrimas piadosas de anhelo por ser como Él, que limpian el alma del trauma de la violencia e invita a la gracia de Dios a la humildad.

II. LA VERDADERA PRUEBA DE MANCEDUMBRE – OPOSICIÓN Y OPRESIÓN - SNT. 1:2-4

La opresión y oposición están en el contexto y fruto de un mundo caído. Todos sufren. Todos están heridos, traicionados, abusados, se han aprovechado de ellos, han sido oprimidos. Sin embargo, el sufrir opresión solo cuenta para los redimidos. Pues aun sufriendo, los redimidos pueden ser usados por Dios para la producción de fruto y de integridad.

1. San Agustín dice que los mismos misterios llevaron a algunos al cielo y a otros al infierno. La prueba de sufrimiento separa el trigo de la cizaña en la iglesia de Dios. Aquellos quienes en tiempos de tribulación se humillan a sí mismos por el bien de Dios son trigo para el paraíso; aquellos que son altivos y airados, olvidándose de Dios, son cizaña para el infierno.
2. San Alfonso Lingouri en *La Práctica del Amor de Jesús* – **«La condición de los santos en la tierra es sufrir mientras aman; la condición de los santos en el cielo (en el próximo siglo) es gozarse mientras aman» (pág. 49).**

Rompiendo la fantasía de que yo era «el» equivocado. Todos somos oprimidos. En este momento, todos están siendo oprimidos o están a punto de ser oprimidos o están oprimiendo a otro. Esperamos un padecimiento de incrédulos fuera de la iglesia. Refiriéndonos a la iglesia, una mentira entra a la iglesia y pone una expectativa falsa. Es esto: Mientras maduramos deberíamos sufrir menos opresión en la iglesia. Nosotros lo esperamos de parte de incrédulos para así tener gracia para perdonarlos. Sin embargo, la opresión también ocurre dentro de la comunidad, ponemos en lista nuestros títulos.

Solo hemos tenido un tema desde el principio: ofendimos o nos rebelamos contra nuestro bondadoso Creador lleno de gracia. En realidad, cuando se nos fue dada la oportunidad, dimos muerte al Señor de la gloria, al Justo quien vino de parte del Padre lleno de gracia y verdad. Tenemos una cosa como título: Eterna condenación. Sin embargo, **«⁴ Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, ⁵ aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados), ⁶ y con Él nos resucitó, y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús, ⁷ a fin de poder mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de su gracia por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. ⁸ Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; ⁹ no por obras, para que nadie se gloríe. (Ef. 2:4-9)»** Pedro preguntó a Jesús acerca del problema de ser herido por medio de tu hermano.

²¹ Entonces se le acercó Pedro, y le dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces? ²² Jesús le dijo*: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. (Mt. 18:21-22)

¿Por qué la opresión? Expone el gran enemigo de nuestra alma – el orgullo manifestándose en ira. Las presiones en lugares cruciales dentro del corazón humano exponen las líneas de falla bajo la superficie. La opresión y la oposición tocan lugares de orgullo no notados en nuestro ambiente controlado. Por eso es que el matrimonio puede ser operado con una gran santificación del corazón humano. Cuando yo estaba soltero podía controlar mi ambiente de tal manera que podía mantener mis cosas en lugares escondidos sin interrupción. En el matrimonio puedes correr pero no esconderte. La oposición y la opresión son parte de los votos nunca hablados. «En la enfermedad y en la riqueza, en la oposición y en la opresión, hasta que la muerte nos separe o hasta que la voluntad nos mate». Pensé que yo era puro cuando estaba soltero, pero rápido me di cuenta que hay una diferencia entre ser puro y no ser interrumpido.

Cita de Richard Foster de este libro, *Prayer for Celebration of Discipline* (Oración o Celebración de la Disciplina).

Revivir la opresión y los sufrimientos de la mano de un Padre amoroso aproximando un gran trabajo de santificación. ¡Los sufrimientos de la redención cuentan! Sabe, el agravio no es la única prueba de mansedumbre. La prueba contiene dentro de ella caminos para reformar y transformar. Las presiones exponen y si se les responde justamente pueden producir mansedumbre en el corazón. Comprender como crecer en la mansedumbre en medio de la opresión produce una oportunidad de dependencia, fe y confianza. Si usted conoce el grado de intercambio divino y qué les espera a aquellos que abrazan la mansedumbre en medio de la prueba en el próximo siglo, usted no se atrevería a perder una gran oportunidad de recibir corrección de parte de la mano del Señor o de echar un lado la riqueza eterna del perdón y el hacer el bien a los que nos hirieron. Hay algo mejor que estar bien en esta vida. Es ¡ser libre!

III. ABRAZANDO LA MANCEDUMBRE EN MEDIO DE LA OPRESIÓN

Reconocer nuestro enojo interno y enfrentar nuestra humanidad – la opresión es altamente personal. No es que la opresión no sea justa en alguna forma general. Es que la opresión me sucedió a mí. Tenemos el derecho, de parte de Dios, de no ser oprimidos. ¡Como ella se atrevió a hacerme eso! No puedo creer que él me dijera eso. La preocupación no es qué lo(a) hizo decir eso. La preocupación es que lo hicieron y me lo dijeron. Yo soy a quien han retado. Yo soy quien se resiste. Soy a quien señalan mi inconsistencia y debilidad. ¿Quiénes son ellos para darme instrucciones? ¿Qué derecho tienen de analizar y preguntarme? Nos enojamos cuando alguien se mete con nuestras cosas. Nuestro patio. Nuestras ideas. Nuestra reputación. Sin embargo, el mecanismo de defensa del alma fracturada – enojo – corre a guardarnos de la realización de que nuestra humanidad pecadora es verdadera.

Preferimos ser arrogantes, enojados, aproximándonos a nuestra falsa solidaridad en vez de admitir nuestros patrones inconsistentes, piezas fracturadas y una humilde necesidad de gracia, para perdonar y ser perdonados.

1. Dios reconoce el mecanismo de defensa en Caín y comienza a dirigirlo por una serie de preguntas para ayudarlo a encontrar su camino a la vergüenza, la amargura, la envidia y odio a sí mismo. Dios identifica el mecanismo de defensa del orgullo. «¿Por qué estás enojado(a)?» Algo nuevo ha entrado al tema después de la caída, la corrección. La ira, como mecanismo de defensa del orgullo para impedirnos enfrentarnos a nuestra humanidad caída, se resiste a nuestra necesidad por la corrección. «¿Por qué estás enojado?» La autocompasión llega para fortalecer nuestro enojo justificado y nuestro resentimiento. Cuidado con el doble veneno de la serpiente: la ira y autocompasión.

⁴ También Abel, por su parte, trajo de los primogénitos de sus ovejas y de la grosura de los mismos. Y el SEÑOR miró con agrado a Abel y a su ofrenda, ⁵ pero a Caín y su ofrenda no miró con agrado. Y Caín se enojó mucho y su semblante se demudó. ⁶ Entonces el SEÑOR dijo a Caín: ¿Por qué estás enojado, y por qué se ha demudado tu semblante? ⁷ Si haces bien, ¿no serás aceptado? Y si no haces bien, el pecado yace a la puerta y te codicia, pero tú debes dominarlo. (Gn. 4:4-7, LBLA)

2. En el Sermón del Monte de Jesús el expone la misma semilla de asesinato e ira, la cual estaba en Caín; el juez está en nosotros. Es el primer grupo de pecados que Jesús menciona. El mecanismo de defensa del orgullo – el enojo – es la escolta al corazón asesino.

²¹ Habéis oído que se dijo a los antepasados: «NO MATARAS» y: «Cualquiera que cometa homicidio será culpable ante la corte». ²² Pero yo os digo que todo aquel que esté enojado con su hermano será culpable ante la corte; y cualquiera que diga: «Rata» a su hermano, será culpable delante de la corte suprema; y cualquiera que diga: «Idiota», será reo del infierno de fuego. (Mt. 5:21-22)

3. La Biblia claramente dice que la ira y el enojo no producen fruto.

¹⁹ Esto sabéis, mis amados hermanos. Pero que cada uno sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para la ira; ²⁰ pues la ira del hombre no obra la justicia de Dios. (Stg. 1:19-20, LBLA)

¹⁹ Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: inmoralidad, impureza, sensualidad, ²⁰ idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, enajos, rivalidades, disensiones, sectarismos, ²¹ envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes, contra las cuales os advierto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. ²² Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, ²³ mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley. ²⁴ Pues los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. (Gál. 5:19-24, LABLA)

29 El lento para la ira tiene gran prudencia, pero el que es irascible ensalza la necedad. (Pr. 14:29)

19 El hombre de gran ira llevará el castigo, porque si tú lo rescatas, tendrás que hacerlo de nuevo. (Pr. 19:19)

8 Los escarnecedores agitan la ciudad, pero los sabios alejan la ira. (Pr. 29:8)

4. El enojo proyectado hacia afuera es una explosión de ira y control. El enojo proyectado hacia adentro es la depresión y el auto-desprecio. Debemos enfrentar estas áreas de debilidad, arrepentirnos de ellas como pecado y pedir sanidad al Espíritu para hacer efectiva la limpieza y la obra redentora del Calvario.

Aceptar la humildad

5. Comprenda la debilidad de la condición humana. Es impresionante cómo alguien se lleva bien con otro, por un período de tiempo.
6. Comprenda su estado de debilidad, la tendencia a ver el error y permítase recibir el perdón.

“Y cuando cometamos alguna falta, debemos ser buenos con nosotros mismos. Enojándonos contra nosotros después de hacer algo malo no es humildad sino algo sutil del orgullo, como si no fuéramos las criaturas débiles y miserables que somos. . . Enojarse con nosotros mismos después de la comisión de una falta es una falta mayor que la cometida, y llevará a muchas otras. Nos hará abandonar nuestras devociones, oraciones, y comunión; o si las hacemos, no serán hechas de corazón”.

--San Alfonso Lingouri, la práctica del Amor de Jesucristo.

7. Comprenda el estado débil del que se opone y deje espacio para el perdón de Dios. Están atrapados en el mismo problema en que se encuentra usted. Pecarán contra alguien, y alguien pecará contra ellos; como le ocurre a usted. Esto nos lleva a comprender al mejor utensilio imaginable para la edificación de la comunidad – la oración.
8. Cuidado al considerarse sabio en su propia opinión. El gran enemigo de la humildad es un profundo vistazo a la situación. Pablo lo llama una opción sabia.

Use el dolor para escoltarlo a la comunión con Dios – la opresión hace que nuestros corazones encuentren a Dios. En medio de la prueba ninguna de nuestra ayuda humana puede darnos alivio. El alivio solo puede ser encontrado en el encuentro con Dios encontrando su gracia.

²¹ Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas, ²² EL CUAL NO COMETIO PECADO, NI ENGAÑO ALGUNO SE HALLO EN SU BOCA; ²³ y quien cuando le ultrajaban, no respondía ultrajando; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia; (1 P. 2:21-23)

9. Debemos reconocer que las opiniones o acciones de otros no nos impiden completar la voluntad de Dios en nuestras vidas. Solo nosotros podemos parar de hacer la voluntad de Dios en nuestras vidas.
10. También, debemos darnos cuenta de que el dolor que sentimos en medio de la opresión es real y no cuenta en nosotros. La emoción es el fruto del amor, especialmente cuando herimos a alguien que conocemos. Nuestras emociones no nos mantienen fuera; nuestras acciones en respuesta a nuestras emociones nos pueden calificar o descalificarnos.

Creecer en amor

11. La opresión crea sensibilidad en el corazón del oprimido. Tiende a olvidar principios enseñados desde la plataforma, pero lecciones aprendidas en la angustia son escritas en el corazón en tinta permanente. Se encontrará más sensible a otros en la manera en que usted responde.
12. El amor producirá paciencia hacia la debilidad de otros.

Perdurar en la Penuria –que la perseveración y la paciencia hagan su trabajo; que el tiempo haga su trabajo. Conviértase en una fragancia, un santo maduro que confía en la bondad de Dios trabajando en todas las cosas para bien de los que aman al Señor (Ro. 8:28).

¹ Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo: A las doce tribus que están en la dispersión: Saludos. ² Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que os halléis en diversas pruebas, ³ sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia, ⁴ y que la paciencia tenga su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada. (Stg. 1:2-4)

¹⁹ Esto sabéis, mis amados hermanos. Pero que cada uno sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para la ira; ²⁰ pues la ira del hombre no obra la justicia de Dios. (Stg. 1:19-20)

Venza al mal con el bien y deje espacio para la ira de Dios.

¹⁹ Amados, nunca os venguéis vosotros mismos, sino dad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: MÍA ES LA VENGANZA, YO PAGARÉ, dice el Señor. ²⁰ PERO SI TU ENEMIGO TIENE HAMBRE, DALE DE COMER; Y SI TIENE SED, DALE DE BEBER, PORQUE HACIENDO ESTO, CARBONES ENCENDIDOS AMONTONARÁS SOBRE SU CABEZA. ²¹ No seas vencido por el mal, sino vence con el bien el mal. (Ro. 12:19-21)

IV. PABLO Y EL CORAZÓN APOSTÓLICO GENUINO – 2 CO. 10-13

A. Apóstoles falsos buenos en su apariencia, pero no en su corazón.

Las acusaciones contra Pablo en 2 Corintios

1. No cumple su palabra – 2 Corintios 1:15-2:2
2. Una persona humilde y tímida pero atrevida cuando está ausente

¹ Y yo mismo, Pablo, os ruego por la mansedumbre y la benignidad de Cristo, yo, que soy humilde cuando estoy delante de vosotros, pero osado para con vosotros cuando estoy ausente, (2 Co. 10:1)

3. Su presencia es débil y su hablar es despreciable.

¹⁰ Porque ellos dicen: Las cartas son severas y duras, pero la presencia física es poco impresionante, y la manera de hablar menospreciable. (2 Co. 10:10)

4. No está entrenado en el habla – 2 Corintios 11:6
5. Es pobre y no desea tomar dinero del evangelio
6. Es enfermizo y débil. Los verdaderos apóstoles están por encima de la enfermedad.

¹⁰ Por eso me complazco en las debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. (2 Co. 12:10)

7. Pablo presenta que la autoridad genuina es llevada en la mansedumbre y en la gentileza.

¹ Y yo mismo, Pablo, os ruego por la mansedumbre y la benignidad de Cristo -- yo, que soy humilde cuando estoy delante de vosotros, pero osado para con vosotros cuando estoy ausente, ² ruego, pues, que cuando esté presente, no tenga que ser osado con la confianza con que me propongo proceder resueltamente contra algunos que nos consideran como si anduviéramos según la carne. (2 Co. 10:1-2)

²⁷ Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. ²⁸ Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar. ²⁹ Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y HALLAREIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS. ³⁰ Porque mi yugo es fácil y mi carga ligera. (Mateo 11:27-30)

³⁵ Y se le acercaron* Jacobo y Juan, los dos hijos de Zebedeo, diciéndole: Maestro, queremos que hagas por nosotros lo que te pidamos. ³⁶ Y El les dijo: ¿Qué queréis que haga por vosotros? ³⁷ Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos uno a tu derecha y el otro a tu izquierda. ³⁸ Pero Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que soy bautizado? ³⁹ Y ellos le dijeron: Podemos. Y Jesús les dijo: La copa que yo bebo, beberéis; y seréis bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado, ⁴⁰ pero el que os sentéis a mi derecha o a mi izquierda, no es mío el concederlo, sino que es para quienes ha sido preparado. ⁴¹ Al oír esto, los diez comenzaron a indignarse contra Jacobo y Juan. ⁴² Y llamándolos junto a sí, Jesús les dijo*: Sabéis que los que son reconocidos como gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y que sus grandes ejercen autoridad sobre ellos. ⁴³ Pero entre vosotros no es así, sino que cualquiera de vosotros que desee llegar a ser grande será vuestro servidor, ⁴⁴ y cualquiera de vosotros que desee ser el primero será siervo de todos. ⁴⁵ Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. Los utensilios/armas del ministerio de nuestra guerra no es carnal sino espiritual. El que manifiesta la presencia de Cristo gana. La batalla por la justicia termina en las partes internas. El Cristo viviendo en nuestro interior es una vida piadosa e pura. (Marcos 10:35-45)

¹ Y yo mismo, Pablo, os ruego por la mansedumbre y la benignidad de Cristo, yo, que soy humilde cuando estoy delante de vosotros, pero osado para con vosotros cuando estoy ausente, ² ruego, pues, que cuando esté presente, no tenga que ser osado con la confianza con que me propongo proceder resueltamente contra algunos que nos consideran como si anduviéramos según la carne. ³ Pues aunque andamos en la carne, no luchamos según la carne; ⁴ porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; ⁵ destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo, (2 Co. 10:1-5)

³⁰ No hablaré mucho más con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo, y él no tiene nada en mí; ³¹ pero para que el mundo sepa que yo amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vámonos de aquí. (Jn. 14:30-31, LBLA)

¹⁵ Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado. (Heb. 4:15) ²⁶ Porque convenía que tuviéramos tal sumo sacerdote: santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores y exaltado más allá de los cielos, (Heb. 7:26, LBLA)

¹⁹ Sino con sangre preciosa, como de un cordero sin tacha y sin mancha, la sangre de Cristo. (1 P. 1:19, LBLA) ²¹ Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas, ²² EL CUAL NO COMETIÓ PECADO, NI ENGAÑO ALGUNO SE HALLO EN SU BOCA; ²³ y quien cuando le ultrajaban, no respondía ultrajando; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia;²⁴ y Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por sus heridas fuisteis sanados.

2 Corintios 11:22-33 – la riqueza del amor de Jesús en la vida de Pablo es presentada cuando profundamente ama a su pueblo que continuamente lo rechaza.

8. De parte de los judíos recibí 40 tachaduras, menos una.
9. Cita del nuevo comentario estadounidense – «De acuerdo con el Mishna, 36 pecados, incluyendo la blasfemia, son justificados de ser quitados de las personas sin amonestación. Sin embargo, el latigazo evitó un castigo más fuerte en las manos de Dios y en el ser quitado del pueblo (Lv. 18:29; Nm. 15:3). El texto clave dice: «Cuando sea azotado entonces será vuestro hermano» (Mc. 3:15) ...Permitió que la sinagoga administrara el castigo en el «para mantener sus conexiones judías». Harvey dice que «a los judíos se le dieron privilegios especiales para arreglar disputas entre sus propias cortes. Si uno quería mantenerse como miembro de una comunidad judía tenía que someterse a sus disciplinas. Para que Pablo se sometiese a este castigo 5 veces testifica no solo de su resistencia física sino de su compromiso con su pueblo, el cual proclama en Roma. 9:2-4».

¹ Digo la verdad en Cristo, no miento, dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo, ² de que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. ³ Porque desearía yo mismo ser anatema, separado de Cristo por amor a mis hermanos, mis parientes según la carne, ⁴ que son israelitas, a quienes pertenece la adopción como hijos, y la gloria, los pactos, la promulgación de la ley, el culto y las promesas, ⁵ de quienes son los patriarcas, y de quienes, según la carne, procede el Cristo, el cual está sobre todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén. Aunque Corintios ama menos a Pablo, el los amará más y gozosamente se daría por ellos. (Ro. 9:1-5)

¹² Entre vosotros se operaron las señales de un verdadero apóstol, con toda perseverancia, por medio de señales, prodigios, y milagros. ¹³ Pues ¿en qué fuisteis tratados como inferiores a las demás iglesias, excepto en que yo mismo no fui una carga para vosotros? ¡Perdonadme este agravio! ¹⁴ He aquí, esta es la tercera vez que estoy preparado para ir a vosotros, y no os será una carga, pues no busco lo que es vuestro, sino a vosotros; porque los hijos no tienen la responsabilidad de atesorar para sus padres, sino los padres para sus hijos. ¹⁵ Y yo muy gustosamente gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré por vuestras almas. Si os amo más, ¿seré amado menos? (2 Co. 12:14-15)

V. CONVIRTIÉNDOSE EN UN PUEBLO DE MANCEDUMBRE Y GLORIA

A menudo, medite largamente sobre la mansedumbre de Cristo y el sistema del galardón del Padre. Practique la libertad del arrepentimiento con otros. Acepte el gozo del perdón y dele espacio a la ira de Dios. Practique cubriendo las debilidades y enfermedades de otros. Tenga esperanza de todo y crea en todo. Vea las personas en esta luz: ¿Cómo se verán diez años desde ahora si participaran por completo con la gracia de Dios en cada área de su vida?

El odio levanta conflicto, pero el amor cubre todos los pecados. (Pr. 10:12)

⁹ El que cubre una falta busca afecto, pero el que repite el asunto separa a los mejores amigos. (Pr. 17:9)

¹¹ La discreción del hombre le hace lento para la ira, y su gloria es pasar por alto una ofensa. (Pr. 19:11)

⁸ Sobre todo, sed fervientes en vuestro amor los unos por los otros, pues el amor cubre multitud de pecados. (1 P. 4:8)

Practique la disciplina, permitiendo a su esposo(a) ganar el argumento, especialmente cuando está convencido(a) de que usted tiene la razón.

Practique el silencio ante la oposición. Ore y bendiga aquellos que buscan lastimarle.

Deje que palabras buenas llenas de gracias estén frecuentemente en sus labios.

VI. ROMANOS 12 Y SANTIAGO 3

¹ Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional. ² Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto. (Ro. 12:1-2)

⁹ El amor sea sin hipocresía; aborreciendo lo malo, aplicándoos a lo bueno. ¹⁰ Sed afectuosos unos con otros con amor fraternal; con honra, daos preferencia unos a otros; ¹¹ no seáis perezosos en lo que requiere diligencia; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor, ¹² gozándoos en la esperanza, perseverando en el sufrimiento, dedicados a la oración, ¹³ contribuyendo para las necesidades de los santos, practicando la hospitalidad. ¹⁴ Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. ¹⁵ Gozaos con los que se gozan y llorad con los que lloran. ¹⁶ Tened el mismo sentir unos con otros; no seáis altivos en vuestro pensar, sino condescendiendo con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. ¹⁷ Nunca paguéis a nadie mal por mal. Respetad lo bueno delante de todos los hombres. ¹⁸ Si es posible, en cuanto de vosotros dependa, estad en paz con todos los hombres. ¹⁹ Amados, nunca os venguéis vosotros mismos, sino dad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: MÍA ES LA VENGANZA, YO PAGARÉ, dice el Señor. ²⁰ PERO SI TU ENEMIGO TIENE HAMBRE, DALE DE COMER; Y SI TIENE SED, DALE DE BEBER, PORQUE HACIENDO

ESTO, CARBONES ENCENDIDOS AMONTONARÁS SOBRE SU CABEZA. ²¹ No seas vencido por el mal, sino vence con el bien el mal. (Ro. 12:9-21)

¹³ *¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Que muestre por su buena conducta sus obras en mansedumbre de sabiduría. ¹⁴ Pero si tenéis celos amargos y ambición personal en vuestro corazón, no seáis arrogantes y así mintáis contra la verdad. ¹⁵ Esta sabiduría no es la que viene de lo alto, sino que es terrenal, natural, diabólica. ¹⁶ Porque donde hay celos y ambición personal, allí hay confusión y toda cosa mala. ¹⁷ Pero la sabiduría de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y de buenos frutos, sin vacilación, sin hipocresía. ¹⁸ Y la semilla cuyo fruto es la justicia se siembra en paz por aquellos que hacen la paz. (Stg. 3:13-18)*